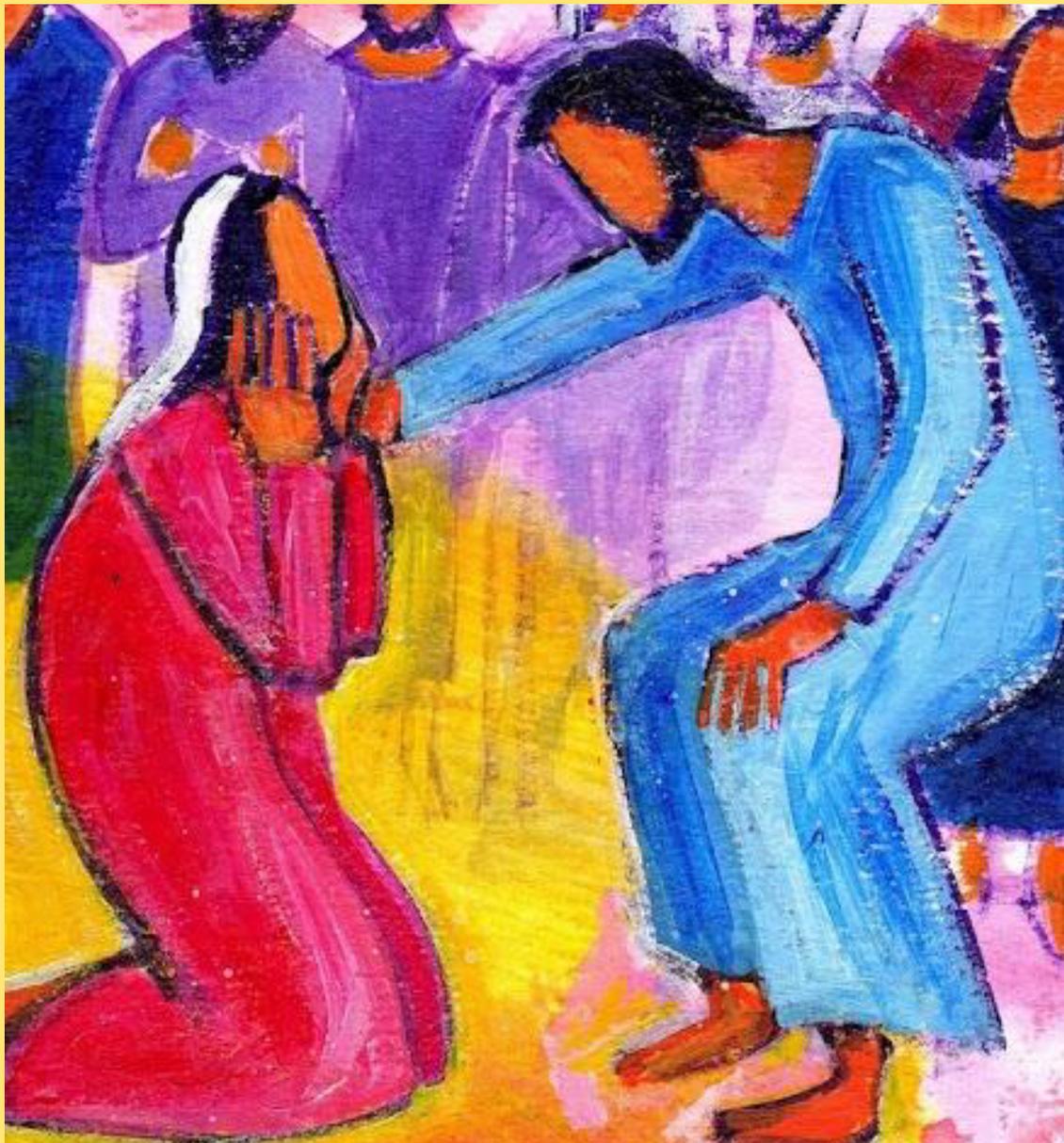


DOMINGO 16 AGOSTO DE 2020

LECTURA ORANTE
DOMINGO 20° DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



*La mujer cananea
y la conversión
de Jesús
Discernir la voluntad
del Padre*

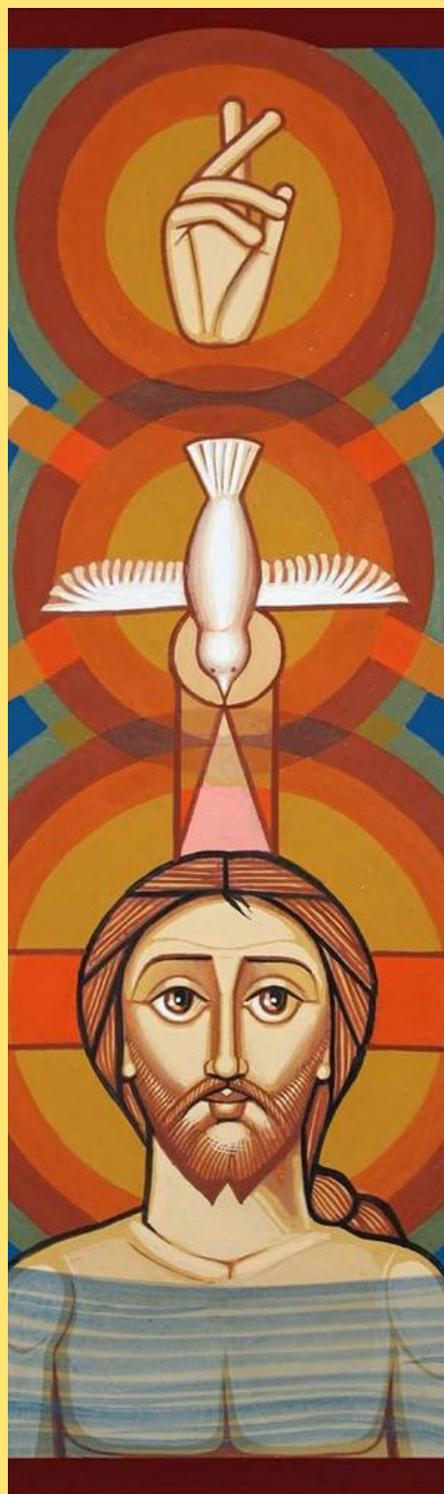
Mateo 15, 21-28

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

ORACIÓN INICIAL

Padre de todos:
elegiste al pueblo de Israel
para dar a conocer tu nombre a todas las naciones.
Tu Hijo Jesucristo nos enseñó con su vida y su
Palabra
que el perdón y la plenitud de la vida son
el tesoro de todos los que creen en él.
Haz que tu Iglesia sea siempre un lugar de encuentro
para todos los que te buscan a tientas.
Que todos los obstáculos se eliminen,
y que la riqueza cultural de todas las naciones
manifiesten los mil rostros del amor que nos muestras
en Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. La emergencia sanitaria que ha agitado las aguas de nuestra vida, se alarga y nos inquieta ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno hoy nos provocan inseguridad? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de distanciamiento? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar y personal?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

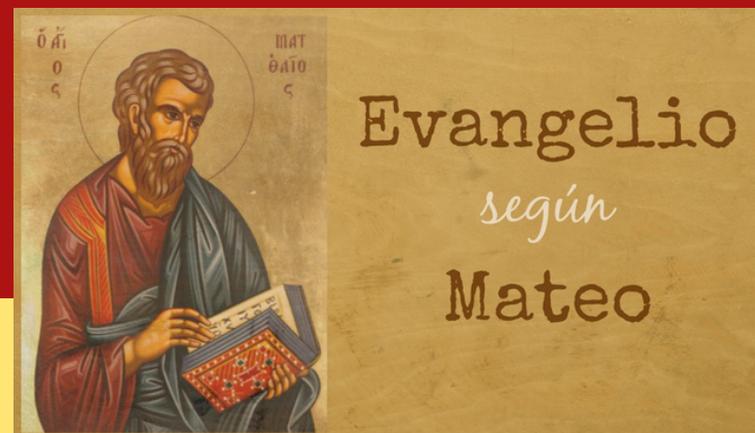
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 14,13-21



a) Una clave de lectura:

El texto relata el encuentro de Jesús con una mujer cananea. La religión de la época prohibía relacionarse con una extranjera. Jesús no quería escucharla, pero la mujer insiste y obtiene lo que pedía. En el presente podemos preguntarnos si las puertas de nuestra Iglesia son tan anchas como para que todos entren y salgan de ella. ¿Hay lugar para todos? ¿Cómo nos relacionamos con el extranjero y el diferente? ¿Cómo acogemos a quienes no son “como nosotros”? Proclamamos que Dios es Padre de todos. Creemos que Jesús murió por todos y cada uno de nosotros. Sin embargo, no siempre es realidad en nuestras comunidades. Incluso, a veces, despreciamos a otros cristianos y a otros católicos porque no honran al Señor de la misma forma que nosotros, ya que creemos que la nuestra es la verdadera y la única. Suponemos que la actitud cristiana es la acogida y la aceptación, pues ésa es la actitud de Dios. Todos somos hijos de Dios, y queremos la felicidad de todos. Él llama a todos a vivir en su compañía y quiere que su casa sea de oración para todos. Con Cristo, aprendemos a ser acogedores con todos. Necesitamos que el Señor de todos nos ayude a extirpar toda discriminación y abrirnos a todos. Este relato nos puede ayudar a entender cómo Jesús discernía y ponía en práctica la voluntad de su Padre.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mt 15, 21-22: Jesús sale del territorio judío. Una mujer clama a Jesús
- b. Mt 15, 23-24: El silencio de Jesús y la reacción de los discípulos
- c. Mt 15, 25-26: Nuevo clamor de la mujer y el rechazo de Jesús
- d. Mt 15, 27-28: Tercer intento de la mujer y la conversión de Jesús

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 14,13-21

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué palabra o frase del texto ha llamado nuestra atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha molestado? ¿Por qué?
- d. ¿Cómo se explica el silencio de Jesús?
- e. ¿Cómo entendemos el cambio repentino en el comportamiento de Jesús?
- f. ¿Qué influencia ha tenido en Jesús la respuesta de la mujer?
- g. ¿Por qué estas palabras revelan la fe de la mujer?
- h. ¿Cómo las palabras de Jesús pueden ayudar a nuestra comunidad a tener una fe más profunda?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mateo 15, 21: Jesús sale del territorio judío. Una mujer clama a Jesús. Jesús había permanecido siempre en territorio judío. Se aleja de Galilea y se encuentra con una mujer cananea. Según la ley de Moisés estaba prohibido hablar con una extranjera. Venía de una discusión sobre lo puro y lo impuro. Había enseñado lo contrario de la tradición de los antiguos, declarando puro todos los alimentos y había ayudado al pueblo y a los discípulos a salir de la prisión de las leyes de la pureza (Mt 15, 1-20). La mujer era de otra raza y de otra religión. Ella suplica por la sanación de su hija. Los paganos no tenían problema en recurrir a Jesús. Los judíos, al contrario, tenían problemas de convivencia con los paganos.

b. Mateo 15, 23-24: El silencio de Jesús y la reacción de los discípulos. Jesús no responde a los gritos de la mujer. La Biblia llena de versículos que dicen que Dios siempre escucha el grito del pueblo oprimido. Aquí Jesús no escucha. Hasta los discípulos se sorprenden por el silencio de Jesús y le piden que preste atención a la mujer. Ellos quieren librarse de aquel griterío. Jesús explica su silencio. El silencio está relacionado con la conciencia de su misión en Israel. Casi equivale a decir no escucha porque esa es la voluntad de Dios, que lo ha enviado a las ovejas perdidas de Israel.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



c. Mateo 15, 25-26: Nueva clamor de la mujer y rechazo de Jesús.

La mujer se desentiende del rechazo de Jesús. La situación de la hija es mayor que los preceptos de la ley o la reacción del mismo Jesús. Insiste, no le queda más. Jesús responde con una palabra dura. La comparación está tomada de la vida familiar, pero tiene ribetes conflictivos. En este caso, los hijos serían el pueblo judío y los perritos los paganos. Obediente al Padre y fiel a su misión, Jesús sigue su camino y no acoge la situación de la mujer.

d. Mateo 15,27-28: El tercer grito de la mujer y la conversión de Jesús.

La mujer no se da por vencida. Está de acuerdo con Jesús, pero alarga la comparación y lo aplica a su caso concluyendo que los perritos comen lo que cae de la mesa. Los judíos no han sabido valorar a Jesús, no como ella. La reacción de Jesús no se deja esperar y reconoce la fe de la mujer que lo mueve. Jesús ha hecho un rápido ejercicio de discernimiento para descubrir que la voluntad del Padre supera todas las barreras y acoge a la mujer. El encuentro con la mujer cananea provoca la apertura de Jesús a toda la humanidad. Una verdadera conversión. Jesús descubre la voluntad del Padre oyendo a las personas. La insistencia de la mujer pagana abre un nuevo horizonte en la vida de Jesús y lo hace dar un paso importante en el proyecto del Padre. El don de la vida y de la salvación es para todos los que buscan la vida y se esfuerzan en liberarse de las cadenas que aprisionan la vida y la humanidad.



Asumamos un compromiso para la semana

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana. Esta semana miremos con atención qué ocurre en nuestra comunidad y con nosotros, en particular, en la acogida de los diferentes, extranjeros, desconocidos.



Oremos con el Salmo 66,2-3.5.6.8

**Antífona: Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. R/.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios nuestro y Padre de todos:
Por medio de Jesús, tu Hijo,
nos invitas a poner en tus manos nuestra débil seguridad
para caminar contigo por las aguas agitadas de nuestro mundo
y entregarnos a ti y a nuestros hermanos.
Aunque no veamos la mano que Jesús nos ofrece
para tomarnos, danos una fe confiada
para estar seguros de que con él podemos
construir el futuro que tú sueñas para nosotros,
Por Jesucristo nuestro Señor, por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer Madre
y discípula que guarda y medita la
Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

